

DANTE ALIGHIERI

COMEDIA

PRÓLOGO, COMENTARIOS Y TRADUCCIÓN
DEL ITALIANO DE JOSÉ MARÍA MICÓ

BARCELONA 2018



A CANTILADO

TÍTULO ORIGINAL *Commedia*

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 636 956
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© de la traducción, 2018 by José María Micó Juan
© de la ilustración de la cubierta, by Fulvio Rosso,
Museo d'Arte di Palazzo Gavotti – Pinacoteca Civica
© de esta edición, 2018 by Quaderns Crema, S.A.

Derechos exclusivos de esta traducción:
Quaderns Crema, S.A.

En la cubierta, fragmento de *Paolo y Francesca en el vórtice infernal*,
de Giuseppe Frasccheri

ISBN: 978-84-17346-34-8
DEPÓSITO LEGAL: B. 24 308-2018

AIGUADEVIDRE *Gráfica*
QUADERNS CREMA *Composición*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *noviembre de 2018*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Prólogo, 7

Nota sobre el texto y la traducción, 31

COMEDIA

INFIERNO

- Canto I, 45 – Canto II, 52 – Canto III, 60
Canto IV, 67 – Canto V, 75 – Canto VI, 83
Canto VII, 89 – Canto VIII, 96 – Canto IX, 103
Canto X, 110 – Canto XI, 118 – Canto XII, 124
Canto XIII, 132 – Canto XIV, 140 – Canto XV, 148
Canto XVI, 155 – Canto XVII, 162 – Canto XVIII, 169
Canto XIX, 176 – Canto XX, 183 – Canto XXI, 190
Canto XXII, 198 – Canto XXIII, 206 – Canto XXIV, 214
Canto XXV, 222 – Canto XXVI, 230 – Canto XXVII, 238
Canto XXVIII, 245 – Canto XXIX, 253 – Canto XXX, 260
Canto XXXI, 268 – Canto XXXII, 276 – Canto XXXIII, 284
Canto XXXIV, 292

PURGATORIO

- Canto I, 301 – Canto II, 308 – Canto III, 315
Canto IV, 323 – Canto V, 330 – Canto VI, 337
Canto VII, 345 – Canto VIII, 352 – Canto IX, 359
Canto X, 367 – Canto XI, 374 – Canto XII, 382
Canto XIII, 389 – Canto XIV, 397 – Canto XV, 405
Canto XVI, 413 – Canto XVII, 421 – Canto XVIII, 428
Canto XIX, 436 – Canto XX, 444 – Canto XXI, 452
Canto XXII, 459 – Canto XXIII, 467 – Canto XXIV, 474
Canto XXV, 482 – Canto XXVI, 490 – Canto XXVII, 498
Canto XXVIII, 505 – Canto XXIX, 513 – Canto XXX, 521
Canto XXXI, 529 – Canto XXXII, 537 – Canto XXXIII, 545

PARAÍSO

- Canto I, 555 – Canto II, 562 – Canto III, 570
Canto IV, 577 – Canto V, 584 – Canto VI, 591
Canto VII, 599 – Canto VIII, 607 – Canto IX, 615
Canto X, 623 – Canto XI, 631 – Canto XII, 639
Canto XIII, 647 – Canto XIV, 655 – Canto XV, 662
Canto XVI, 670 – Canto XVII, 678 – Canto XVIII, 686
Canto XIX, 693 – Canto XX, 701 – Canto XXI, 709
Canto XXII, 717 – Canto XXIII, 725 – Canto XXIV, 733
Canto XXV, 741 – Canto XXVI, 749 – Canto XXVII, 756
Canto XXVIII, 764 – Canto XXIX, 771 – Canto XXX, 779
Canto XXXI, 787 – Canto XXXII, 794 – Canto XXXIII, 802

Cronología, 811

Bibliografía selecta, 821

Esquemas del Infierno, Purgatorio y Paraíso, 833

Índice razonado, 837

CANTO I

NOTA INTRODUCTORIA

El canto primero viene a ser el prólogo general de la obra. Dante, autor y personaje, cuenta que una noche tomó conciencia de estar perdido en una selva. Estaba en el año central de su vida, en el que cumpliría treinta y cinco años (la mitad de la duración ideal de la vida del hombre según varios textos clásicos y bíblicos, y el mismo autor lo había dicho en el *Convivio*, IV, xxiii, 9, y xxiv, 3). La acción se sitúa, pues, en el año 1300, poco después de la proclamación del primer jubileo (el dato está corroborado en otras partes del poema, como en *Inf.*, XXI, 112-114). Tras una noche vagando, temeroso y soñoliento, llega al pie de una colina iluminada por los primeros rayos de sol. Comienza la ascensión esperanzado, pero se interponen en su camino tres fieras. Toda la escena es alegórica: el protagonista es un ser concretísimo, Dante Alighieri, pero además simboliza a la humanidad, perdida en la selva del pecado; las fieras que le impiden avanzar hacia la virtud han sido interpretadas—y no hay motivo para no seguir haciéndolo—como la lujuria (el linco, que podría entenderse también como una onza o pantera), la soberbia (el león) y la avaricia (la loba), y su caracterización *in crescendo* da a la última un protagonismo muy significativo. Al retroceder, Dante ve una figura humana, aunque no distingue si es un ser vivo o un espíritu, y le pide auxilio. Se trata del espectro del poeta Virgilio, a quien reconoce como maestro. Virgilio enuncia una profecía a propósito de la loba: reina en la cristiandad y ha sumido a Italia en la miseria, pero un día llegará un lebrél que la matará y la devolverá al infierno. La identificación del lebrél sigue siendo muy discutida, y es posible que Dante, por boca de Virgilio, pensase en un emperador o un papa concretos, pero la profecía es también la expresión de un anhelo político, no necesariamente cumplido ni encarnado en los años siguientes al encuentro. Virgilio le explica a Dante que para llegar adonde quiere y debe tendrá que seguir otro

camino y que él mismo le hará de guía; de hecho, le adelanta y resume en pocas palabras el argumento de toda la *Comedia*: «te llevaré por el infierno y el purgatorio y después un alma más digna que la mía te acompañará al paraíso». El periplo de Dante durará una semana y la fecha más probable de su partida es el 25 de marzo de 1300, que, además de ser el primer día del año en el calendario florentino de entonces (por la fiesta de la Anunciación), era el día en que la Iglesia católica había fijado la concepción y la crucifixión de Cristo.

I

A mitad del camino de la vida,
 me hallé perdido en una selva oscura
 3 porque me extravié del buen camino.
 Es tan difícil relatar cómo era
 esta selva salvaje, áspera y ardua,
 6 que al recordarlo vuelvo a sentir miedo.
 Sólo la muerte es más cruel y amarga,
 pero antes de hablar del bien que hallé
 9 diré las otras cosas que ocurrieron.
 No sé explicar muy bien cómo entré allí,
 porque tenía mucho sueño cuando
 12 abandoné la senda verdadera.
 Pero al llegar al pie de una colina,
 donde se hallaba el límite del valle
 15 que me abrumó de miedo el corazón,
 miré hacia arriba y vi ya la alta cima

Nel mezzo del cammin di nostra vita
 mi ritrovaì per una selva oscura,
 3 ché la diritta via era smarrita.
 Ahi quanto a dir qual era è cosa dura
 esta selva selvaggia e aspra e forte
 6 che nel pensier rinova la paura!
 Tant' è amara che poco è più morte;
 ma per trattar del ben ch'ì vi trovai,

9 dirò de l'altre cose ch'ì v'ho scorte.
 Io non so ben ridir com' i' v'intraì,
 tant' era pien di sonno a quel punto
 12 che la verace via abbandonai.
 Ma poi ch'ì fui al piè d'un colle giunto,
 là dove terminava quella valle
 15 che m'avea di paura il cor compunto,
 guardai in alto e vidi le sue spalle

18 cubierta por los rayos del planeta
que es guía y luz de todos los caminos.

Entonces se calmó un poco aquel miedo
que en lo hondo del pecho había sentido
21 toda esa larga y angustiosa noche.

Y como aquel que sale jadeante
del mar y al verse libre del naufragio
24 se vuelve y mira el agua procelosa,
de igual modo mi ánimo, aún huyendo,
se volvió atrás para mirar el paso
27 que no cruzó jamás ningún ser vivo.

Después de reposar mi cuerpo exhausto,
empecé a andar por la desierta cuesta,
30 y el pie más firme siempre era el más bajo.

Apenas comenzada la ascensión,
me topé con un lince muy ligero
33 y todo de manchada piel cubierto;
ante mi vista estaba, tan inmóvil
que impedía seguir por mi camino
36 y pensé varias veces en volverme.

Era el primer albor de la mañana:
el sol salió rodeado de los astros
39 que iban con él cuando el amor divino
dio a las estrellas el primer impulso:

vestite già de' raggi del pianeta
18 che mena dritto altrui per ogni calle.
Allor fu la paura un poco queta,
che nel lago del cor m'era durata
21 la notte ch'ì passai con tanta pietà.
E come quei che con lena affannata,
uscito fuor del pelago a la riva,
24 si volge a l'acqua perigliosa e guata,
così l'animo mio, ch'ancor fuggiva,
si volse a retro a rimir lo passo
27 che non lasciò già mai persona viva.
Poi ch'èi posato un poco il corpo lasso,

ripresi via per la piaggia diserta,
30 sì che 'l piè fermo sempre era 'l più basso.
Ed ecco, quasi al cominciar de l'erta,
una lonza leggiera e presta molto,
33 che di pel macolato era coverta;
e non mi si partia dinanzi al volto,
anzi 'mpediva tanto il mio cammino,
36 ch'ì fui per ritornar più volte vòlto.
Temp' era dal principio del mattino,
e 'l sol montava 'n sù con quelle stelle
39 ch'eran con lui quando l'amor divino
mosse di prima quelle cose belle;

de modo que abrigué alguna esperanza
 42 de que aquel animal de piel vistosa
 de la bella estación indicio fuera,
 mas no bastó para impedir el miedo
 45 que me causó un león que se acercaba.

Avanzaba hacia mí con la cabeza
 altiva y con aspecto tan hambriento
 48 que parecía estremecerse el aire.

Vi una loba voraz que iba repleta
 de insaciable avidez en su magrura
 51 y había causado el mal a mucha gente.

Esta loba me dio tal pesadumbre
 con su temible aspecto que perdí
 54 toda esperanza de alcanzar la cumbre.

Como el avaro que acumula bienes
 y un día pierde todo lo ganado
 57 y al fin se duele, pesaroso y triste,
 tal efecto me hizo aquella bestia
 que venía a mi encuentro y me empujaba
 60 hacia la parte donde el sol se calla.

Mientras retrocedía, ante mis ojos
 una figura vi que parecía,
 63 tras un largo silencio, enmudecida.

Cuando en medio la vi de aquel desierto,

sì ch' a bene sperar m'era cagione
 42 di quella fiera a la gaetta pelle
 l'ora del tempo e la dolce stagione;
 ma non sì che paura non mi desse
 45 la vista che m'apparve d'un leone.

Questi pareo che contra me venisse
 con la test' alta e con rabbiosa fame,
 48 sì che pareo che l'aere ne tremesse.

Ed una lupa, che di tutte brame
 sembiava carca ne la sua magrezza,
 51 e molte genti fé già viver grame,
 questa mi porse tanto di gravezza

con la paura ch'uscìa di sua vista,
 54 ch'io perdei la speranza de l'altezza.
 E qual è quei che volontieri acquista,
 e giugne 'l tempo che perder lo face,
 57 che 'n tutti suoi pensier piange e s'attrista;
 tal mi fece la bestia senza pace,
 che, venendomi 'ncontro, a poco a poco
 60 mi ripigneva là dove 'l sol tace.

Mentre ch' i rovinava in basso loco,
 dinanzi a li occhi mi si fu offerto
 63 chi per lungo silenzio pareo fioco.
 Quando vidi costui nel gran deserto,

«¡Apiádate de mí», grité enseguida,
66 «seas quien seas, sombra u hombre vivo!».

Respondió: «Hombre no soy, pero lo fui;
y es mi ascendencia de lombardos padres,
69 ambos, para más señas, mantuanos.

Nací a finales de la edad de Julio
y viví en Roma bajo el buen Augusto,
72 en aquel tiempo de los falsos dioses.

Fui poeta y canté al hijo de Anquises,
el hombre justo que, tras el incendio
75 de la soberbia Ilión, vino de Troya.

¿Pero tú por qué vuelves a esta pena
y no asciendes el monte deleitoso
78 que es principio y razón de toda dicha?».

«¿Acaso eres Virgilio, aquella fuente
de la que brota un río de elocuencia?»,
81 manifesté con vergonzoso rostro.

«Oh, tú, honor y luz de los poetas,
válganme el gran amor y el largo estudio
84 con el que he examinado tu volumen.

Tú eres mi maestro, eres mi autor,
el único de quien he asimilado
87 el elevado estilo que me honra.

Famoso sabio, ayúdame, esa bestia

«Miserere di me», gridai a lui,
66 «qual che tu sii, od ombra od omo certo!».

Rispuosemi: «Non omo, omo già fui,
e li parenti miei furon lombardi,
69 mantoani per patria ambedui.

Nacqui *sub Iulio*, ancor che fosse tardi,
e vissi a Roma sotto 'l buono Augusto
75 nel tempo de li dèi falsi e bugiardi.

Poeta fui, e cantai di quel giusto
figliuol d'Anchise che venne di Troia,
75 poi che 'l superbo Ilión fu combusto.

Ma tu perché ritorni a tanta noia?

perché non sali il diletto monte
78 ch'è principio e cagion di tutta gioia?».

«Or se' tu quel Virgilio e quella fonte
che spandi di parlar sì largo fiume?»,
81 rispuos' io lui con vergognosa fronte.

«O de li altri poeti onore e lume,
vagliami 'l lungo studio e 'l grande amore
84 che m'ha fatto cercar lo tuo volume.

Tu se' lo mio maestro e 'l mio autore,
tu se' solo colui da cu' io tolsi
87 lo bello stilo che m'ha fatto onore.

Vedi la bestia per cu' io mi volsi;

me hace retroceder y por su causa
 90 se estremece la sangre de mis venas».
 «Te conviene seguir otro viaje»,
 respondió al ver mi llanto, «si pretendes
 93 salir con vida de esta áspera selva,
 porque esa bestia que tu espanto causa
 pasar no deja por su senda a nadie
 96 y mata a todo aquel que la atraviesa;
 es tan malvada su naturaleza
 que nunca sacia su apetito insano
 99 y después de comer tiene aún más hambre.
 Con muchos animales se aparea,
 y muchos más serán, hasta que llegue
 102 el lebreल que le dé muerte terrible.
 Éste no comerá metal ni tierra,
 sino virtud, amor, sabiduría,
 105 y su cuna estará entre feltro y feltro.
 Será quien salve a la infeliz Italia,
 en cuya guerra pereciera Euríalo,
 108 y la virgen Camila, y Turno, y Niso.
 Este lebreल perseguirá a la loba
 hasta hundirla de nuevo en el infierno,
 de donde un día la sacó la envidia.
 111 Por todo eso y por tu bien, decido

aiutami da lei, famoso saggio,
 90 ch'ella mi fa tremar le vene e i polsi».
 «A te convien tenere altro viaggio»,
 rispuose, poi che lagrimar mi vide,
 93 «se vuo' campar d'esto loco selvaggio;
 ché questa bestia, per la qual tu gride,
 non lascia altrui passar per la sua via,
 96 ma tanto lo 'mpedisce che l'uccide;
 e ha natura sì malvagia e ria,
 che mai non empie la bramosa voglia,
 99 e dopo 'l pasto ha più fame che pria.
 Molti son li animali a cui s'ammoglia,

e più saranno ancora, infin che 'l veltro
 102 verrà, che la farà morir con doglia.
 Questi non ciberà terra né peltro,
 ma sapienza, amore e virtute,
 105 e sua nazione sarà tra feltro e feltro.
 Di quella umile Italia fia salute
 per cui morì la vergine Camilla,
 108 Eurialo e Turno e Niso di ferute.
 Questi la caccerà per ogne villa,
 fin che l'avrà rimessa ne lo 'nferno,
 111 là onde 'nvidia prima dipartilla.
 Ond' io per lo tuo me' penso e discerno

que me sigas, y yo seré tu guía:
 114 te llevaré por un lugar eterno
 en el que oirás desesperados gritos,
 verás viejos espíritus dolientes
 117 pidiendo a voces la segunda muerte;
 también verás a aquellos que en el fuego
 permanecen contentos, porque esperan
 120 verse algún día entre beatas gentes.
 Si tú quieres después subir a verlos,
 tendré que abandonarte, pero un alma
 123 más digna que la mía irá contigo;
 porque el emperador que allí gobierna,
 como yo fui rebelde a su doctrina,
 126 no quiere que te lleve hasta su reino.
 En todas partes manda omnipotente;
 allí está su ciudad, su excelso trono:
 129 ¡feliz el elegido al que allí admite!».
 Yo le dije: «Poeta, te suplico,
 por aquel Dios que tú no conociste,
 132 para huir de este mal y otros peores,
 que me llesves al sitio que me has dicho,
 pues quiero ver la puerta de san Pedro
 y a toda aquella gente desdichada».
 136 Empezó a andar, y yo lo fui siguiendo.

che tu mi segui, e io sarò tua guida,
 114 e trarrotti di qui per loco eterno;
 ove udirai le desperate strida,
 vedrai li antichi spiriti dolenti,
 117 che la seconda morte ciascun grida;
 e vederai color che son contenti
 nel foco, perché speran di venire
 120 quando che sia a le beate genti.
 A le quai poi se tu vorrai salire,
 anima fia a ciò più di me degna:
 123 con lei ti lascerò nel mio partire;
 ché quello imperador che là sù regna,

perch' i' fu' ribellante a la sua legge,
 126 non vuol che 'n sua città per me si vegna.
 In tutte parti impera e quivi regge;
 quivi è la sua città e l'alto seggio:
 129 oh felice colui cu' ivi elegge!».
 E io a lui: «Poeta, io ti richieggio
 per quello Dio che tu non conoscesti,
 132 a ciò ch'io fugga questo male e peggio,
 che tu mi meni là dov' or dicesti,
 sì ch'io veggia la porta di san Pietro
 e color cui tu fai cotanto mesti».

136 Allor si mosse, e io li tenni dietro.